

HISTORIA

Antonio Berriel Perdomo
Antonio Montelongo Franquis



La historia de un pueblo representa la sucesión de una serie de acontecimientos a lo largo del tiempo, con una interrelación que motiva muchas veces el que uno sea consecuencia de otros ocurridos en épocas anteriores. Cada persona tiene en el recuerdo la suma de lo acontecido en su entorno, más o menos próximo, en el tiempo que le ha tocado vivir, pero la historia nos permite enlazar los acontecimientos pasados con los presentes y realizar una proyección hacia al futuro.

PRIMEROS ASENTAMIENTOS

Durante más de dos mil años, según algunos autores, y quizás con toda probabilidad durante más de tres mil años, según otros autores, incluso apuntando más allá de ese tiempo, Lanzarote contó con un contingente humano que la pobló. Esa población o poblaciones, a lo largo de todo ese tiempo, dejó sus huellas sobre este territorio¹¹. ¿Qué nos ha quedado de esas poblaciones primitivas? Solamente los recuerdos plasmados en elementos materiales: utensilios, cerámicas, lapas o asentamientos. Así, los restos hallados nos permiten imaginar ese mundo intangible, junto con las fuentes etnográficas, sobre todo las crónicas de los primeros momentos, acerca del contacto entre dos grupos humanos diferentes. Y también, gracias a los trabajos arqueológicos, serios y eficaces. ¿Qué recuerdos hallamos en Haría sobre esa población?

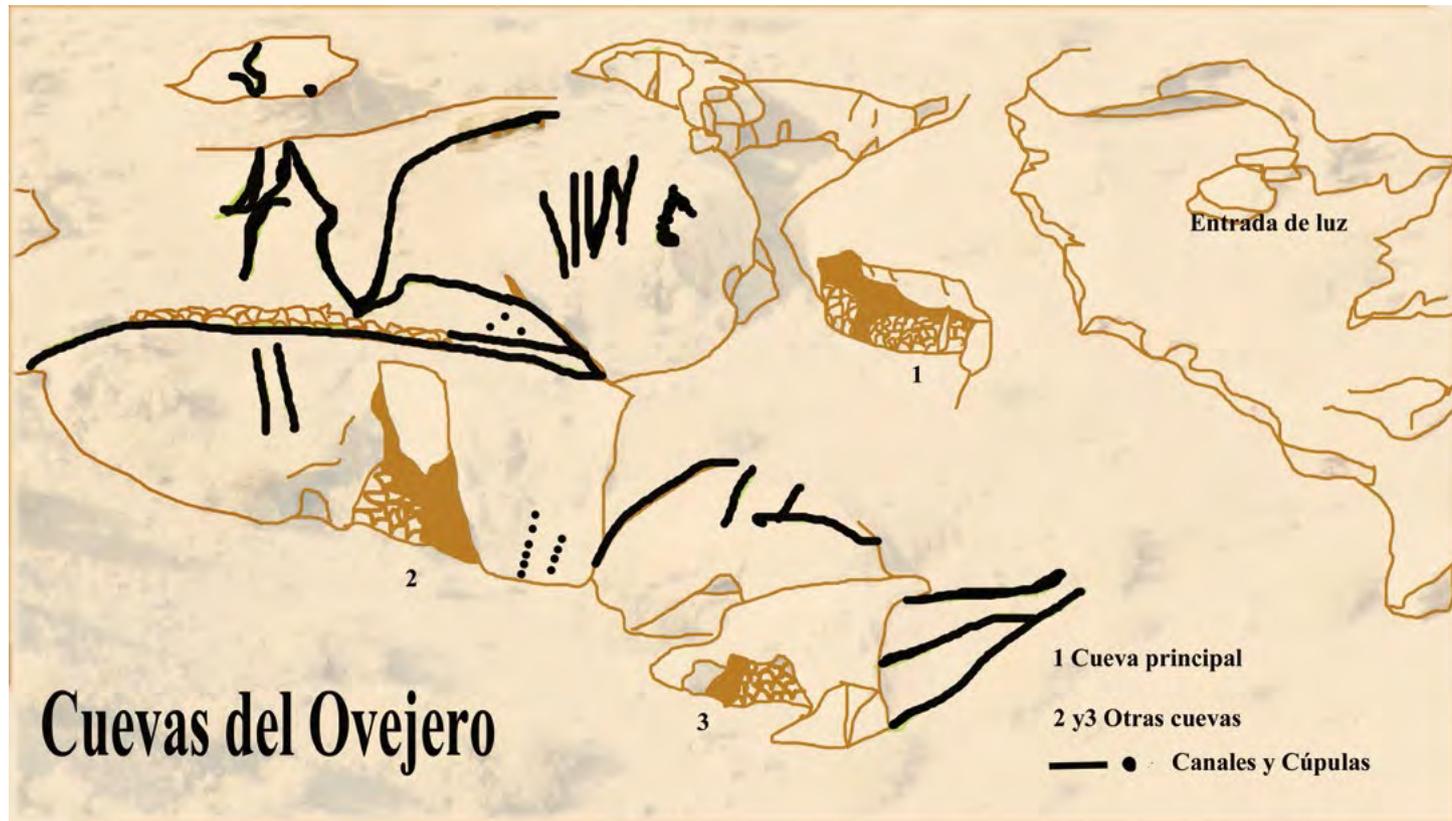
Probablemente, los asentamientos más primitivos del municipio debieron haber estado en el entorno de las zonas más o menos favorables que contasen con la mayor facilidad para obtener y almacenar agua¹², la presencia de tierras fértiles de cultivo y de pastoreo y, entre otras, la existencia de ciertos espacios naturales que sirviesen de refugio ante posibles ataques o invasiones.

Tampoco queda claro en cuántas zonas pudo llegar a dividirse administrativamente la isla en los años anteriores a la conquista. En cualquier caso, es probable que dicha división no fuera muy diferente de la que aún hoy persiste en la memoria de la población¹³: la «Vuelta de Arriba» (zona norte) y la «Vuelta de Abajo» (centro y sur). Esta hipótesis vendría avalada por el hecho de que en ambas vueltas encontramos topónimos de origen prehispánico (casi) coincidentes, de manera que la duplicidad de los mismos al norte y al sur de la isla harían pensar que aquellos aluden a enclaves específicos propios de un «reino» aborígen. Así, al haber presuntamente dos «reinos», ciertos topónimos tendrían que repetirse en cada uno de ellos. Ese sería el caso, por ejemplo, del topónimo *Tese*, registrado tanto en Haría como en el municipio de Tías. Lo mismo ocurrió en el pasado con el topónimo *Yê* (o *Hye*, según algunos textos históricos), pues coincidiendo con el todavía existente en el municipio de Haría, fue el que tuvo antaño el pueblo de Uga, en Yaiza.

¹¹ Resulta llamativa la existencia cerca de Guinate del topónimo *Tite*, el cual se encuentra en la raíz del nombre que, según diversas crónicas de la conquista, se le daba a la isla por sus pobladores hasta la llegada de Jean de Bethencourt y Gadifer de La Salle: *Titeroigatra*. Esta coincidencia, va unida al hecho de que la costa de Haría (especialmente la que bordea Arrieta y Mala) ha servido muchas veces de abrigo natural para todo tipo de embarcaciones.

¹² Nótese que las casas más antiguas del valle han estado situadas muy cerca del barranco y en zonas bajas, pues ahí el nivel freático está más cerca de la superficie y la construcción de pozos facilita la extracción de agua. Un claro ejemplo de lo expuesto lo representaría el interior del barranco donde confluyen el de Faja y Malpaso, así como en la zona paralela a la actual calle San Juan. Igualmente, en otros lugares los pozos y luego los aljibes se construyeron cerca de la desembocadura de los barrancos, a fin de aprovechar el aporte superficial y subterráneo del agua, siendo los pozos de Arrieta una muestra de ello.

¹³ En la actualidad aún se conoce el topónimo «Punta de la Pared», el cual hace referencia a una extinta pared de piedra seca que dividía la isla en dos grandes zonas, precisamente coincidentes con las ya expresadas.



DIBUJO DE LAS CUEVAS DEL OVEJERO. FOTO: ANTONIO MONTELONGO



ENTRADA DE LA CUEVA PRINCIPAL DEL OVEJERO